



Declaración conjunta de los máximos dirigentes de la FAO, el FIDA, el PMA y Biodiversidad Internacional

“Estoy firmemente convencido de que podemos hacer realidad la visión de un mundo en paz y sin hambre”

Movido por su profunda convicción personal de que el hambre puede ser erradicado, si se tiene la voluntad política necesaria, el ex Presidente de Alemania Johannes Rau exigió la creación de “una alianza mundial contra el hambre y la pobreza” durante el Día Mundial de la Alimentación de 2001.

Al año siguiente, en la declaración de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación: *cinco años después* se pedía a “todas las partes (gobiernos, organizaciones internacionales, organizaciones de la sociedad civil y el sector privado), que aumentaran sus esfuerzos a fin de actuar como alianza internacional contra el hambre para alcanzar los objetivos de la CMA en 2015 a más tardar.”

Nosotros, máximos dirigentes de la FAO, el FIDA, el PMA y Biodiversidad Internacional, estamos orgullosos de haber trabajado con las organizaciones internacionales de la sociedad civil presentes en Roma para poner en marcha la Alianza Internacional contra el Hambre (AICH) en el Día Mundial de la Alimentación de 2003. Haciendo esto, hemos hecho realidad la visión del Presidente Rau.

Como miembros fundadores de la AICH, cada uno de nosotros tiene que desempeñar su papel respectivo para contribuir a la erradicación del hambre, la malnutrición y la pobreza. Sin embargo, nuestra repercusión es aún más grande cuando trabajamos conjuntamente y nos asociamos con otras instituciones que comparten nuestro fuerte compromiso con este objetivo sublime. La AICH nos permite hablar con una única voz, una voz más fuerte, y aumenta nuestra eficacia como defensores de un mundo sin hambre ni malnutrición.

La AICH es todavía joven, pero su influencia está comenzando a notarse. Ya ha favorecido la aparición de Alianzas Nacionales contra el Hambre en más de 20 países, tanto desarrollados como en desarrollo. Además de su creciente influencia en las políticas relacionadas con el hambre y la malnutrición en sus mismos países, las Alianzas Nacionales están ganando visibilidad internacional, especialmente a través de su presencia en las reuniones del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. Las Alianzas Nacionales se están apoyando entre sí sus programas cada vez más a través de planes de hermanamiento y están fomentando la fundación de nuevas Alianzas en sus regiones.

Nos comprometemos a ver cómo la Alianza se desarrolla hasta transformarse en una plataforma vibrante en la que todos aquellos que quieren erradicar el hambre, la malnutrición y la pobreza extrema en el mundo se reúnan para fomentar el apoyo popular y político a una acción decisiva. Esperamos que la AICH encabece la promoción en común de los asuntos de alcance mundial que preocupan a sus miembros, por encima de la promoción que estos hagan de sus propios programas específicos.

Esperamos que la AICH:

- se ocupe de los temas de seguridad alimentaria y nutrición (y las conexiones de estos con la pobreza) simultáneamente, reflejando los mandatos y las capacidades de los organismos con sede en Roma, el vínculo entre el hambre y la pobreza y el hecho de que la mayoría de quienes padecen hambre crónica está también afectada por la malnutrición y se encuentra entre los más pobres de los pobres.
- tome iniciativas para ampliar el número de miembros, invitando a todos los actores importantes del escenario internacional, incluyendo las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, las organizaciones de agricultores y productores, las organizaciones de la sociedad civil, los movimientos religiosos y sociales, los grupos del sector privado y las fundaciones.
- procure incrementar sus recursos a fin de potenciar su capacidad para atraer nuevos miembros, ampliar su trabajo de promoción de alcance mundial y fomentar las capacidades de promoción de las Alianzas Nacionales.

En su período de sesiones de octubre de 2006, el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial, al que la AICH presenta informes acerca de sus logros, pidió que la Alianza “pasara a autofinanciarse en medida creciente en el futuro mediante la movilización de nuevos recursos”. Como respuesta, los miembros de la AICH han emprendido un proceso de reflexión sobre la evolución venidera de la Alianza y sus prioridades en la movilización de recursos.

Instamos a la Secretaría de la AICH, con el compromiso y apoyo de los miembros, a que realice todos los esfuerzos posibles con el fin de obtener los recursos requeridos para que la Alianza progrese en línea con nuestra visión.

También vemos la necesidad de mejorar y fortalecer la gobernanza de la AICH para asegurar que todos los miembros puedan participar plenamente como iguales en su liderazgo, dirección y actividades.

Estamos convencidos de que se pueden lograr los objetivos de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación y de la Cumbre del Milenio sobre reducción del hambre y que finalmente se podrá liberar al mundo del vergonzoso azote del hambre y la malnutrición que aflige a tantos cientos de millones de nuestros semejantes. Asimismo, estamos convencidos de que la AICH puede realizar una valiosa contribución para la consecución de este arduo objetivo.